

Marco
Antonio
Montes
de Oca

E

n primera
persona

Para Mario Moya Palencia

Subo por la escotilla
Tomo el avión
Que se desliza
Entre la sonaja
Y el hisopo funeral

Acierta en ambos pechos
La flecha bífida
Abreva en las dos orejas
Mi sed envenenada

Estoy reunido
En el centro sin eje
Donde se agazapa
El último lince
Del reino incinerado

Llevo la contraria
A la espiral rabiosa
Al torbellino que me dispara
Cien gaviotas por minuto
Despierto
Asomado a mi boca
Y la palabra que no viene
Demora
Mis levitaciones póstumas

El cuerpo crece a mi medida
El ser me viene
Como anillo al dedo
Huyo hasta mi piel
Y me regreso.

Brilla mi ceremonia
En ignición dichosa
Asiste el nogal
Está aquí el ópalo
Con su semen irisado
Estoy yo
Quitándome el cebo natal
Bajo el arcoiris degollado.

Hay que ver
El hambre del mendrugo
El pan sorbiendo al vino
El murciélago al espejo
Hasta dejarlo sólo vidrio

Entro a cuerno limpio
En el edén sellado
Escribo
Pausas que sangran
Entre el sosiego de los sauces

Cómo me estorban
Las cortinas personales
Mejor prefiero
El párpado de cal
La concha tornasol
Mínima escafandra donde hierve
La *reflexión* de cada arena

Y tomo la tinta del día
Baño a todos
Con la saliva del brasero
Todos son reyes
Cuando se reconcilian
Con su materia prima
Y su muerte hermana

El sol
Desenmaraña el vacío
Rescata la aldea que ya no vuela
Porque enarbola
Demasiados mástiles

Ante todo
Cállenme los ojos

Soy el que iba a ser
A pesar de haber nacido
Llevo tiros de gracia
Para mis fantasmas
Globos salvajes
Desde mi limbo desventrado

Doblo mi apuesta
Doblo la barrera del sonido
Doblo a mi doble
Para enloquecer al Uno
Vertiginoso

Soy el donador de sangre universal
Soy el que roba
El cadáver a los muertos
El granizo de hoy

Es el iceberg
De la próxima semana

Ya no siento mis raíces
La anestesia es infinita
No me duele el cobre ni el jilguero
Ni mi sombra cercenada
Por un golpe de espuelas.

Tal vez
La muerte alivia al curandero
Desenrolla edictos de nieve
Y su rebaño
Encanece la pradera

Aménme a diario
Pero todo el tiempo

La noche es larga
Pongan en mi morral
Unos cuantos
Ojos de gato

De todas maneras
Resucito cuando quiero
Leñador de reflejos milenarios
Hombreoquesta
Dirigiendo a un pájaro sonámbulo

Río de diablos en ayunas
Plasma final

Mitad clarividente
Mitad una máscara
De pómulos dorados.

Atizo mis lágrimas
De lava
Clausuro la pesadilla del mundo
Sé lo suficiente
Para zurcir
La carne de los espejismos.

Coup de dée
Ni que nada:
Cargados con mi alma
Los dados
Salen como quiero.